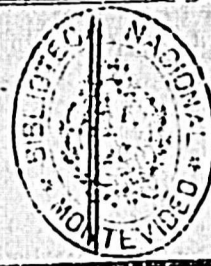


APARECE

Los Jueves y Domingos

EL ARGOS



Precios de Suscripción

Por un mes 0,70 cts.
Numero del día 0,10 cts.

OFICINAS 18 DE JULIO, 101 Y 103

Y RIO NEGRO 96 Y 98

Periódico liberal, político y comercial

Organo de los intereses del Departamento

PROPIETARIO Y ADMINISTRADOR

Alfredo Barodi.

AVISO

Se admiten los artículos y remitidos que a juicio de la dirección sean de interés público. En ningún caso se devuelven los originales. Todo trabajo que se encomienda al establecimiento deberá ser abonado a la mitad de su importe adelantado.

UNICO

Representante
de El Argos en Montevideo
Adolfo Vázquez—Gómez.

118 A. — VI — 118 A.

AGENCIA DE LA PRENSA.

Almanaque

Jués 6.—Santos Norberto y Rómulo.

Viernes 7.—San Pablo obispo y mártir.

Sábado 8.—San Salustiano y Medardo.

Sol sale a las 7 y 8 se pone a las 4 y 52
Van 156 días transeurridos faltando 209 para fin de año.

EL ARGOS

JUEVES JUNIO 6 DE 1895

Señales para ovejas

Publicamos hoy la solicitud que los hacendados del departamento de Flores han elevado al Gobierno de la República pidiendo no se acepte el sistema de señales para ovejas proyectado por los señores Mendez Alcain y Blanco Sienna.

Los fundamentos expuestos en dicho documento son tan claros y terminantes que no puedo dudarse serán atendidos por el Superior Gobierno. El mas *maturango* en cuestiones de señales en el ganado ovino reconoce, al leer las razones expuestas por los hacendados de Flores que el sistema que se combate es un imposible, y que si se hiciera obligatoria su aplicación causaría incalculables perjuicios a los intereses del país.

Actualmente con el sistema de la muesca, el rasgo, agujero, despunte, lanza, etc., etc., aplicada como señal en las orejas del ganado ovino, ofrece frecuentes inconvenientes por la desfiguración de dichas señales que se cierra, desaparece o desfigura con el tiempo, y si así sucede con este sistema de largos tajos, que confusión mas enorme no ocasionará con el sistema de numeración que se proyecta el cual exige muchos pequeños cortes.

Es de esperarse que el Superior Gobierno atenderá debidamente la petición de los hacendados de Flores que va convirtiéndose ya en un sentimiento unánime en todo el país.

Lease la solicitud a que nos referimos:

Exmo. señor:

Los estancieros del Departamento de Flores, representados por los que suscriben, según autorización concedida en el acta cuya copia se adjunta, ante V. E. comparecemos; y con el debido respeto, decimos: Que el Superior Gobierno ha de servirse

desechar los sistemas de señales para ganado ovino presentados por los señores Mendez Alcain y Blanco Sienna, en cuanto pretenden hacerlos obligatorios, ya que no los reclamo en absoluto; por las razones de consideración expuestas por los hacendados de Montavideo, a cuyo escrito nos adherimos y por las breves que en seguida apuntamos:

1.º Como dicen muy bien nuestros colegas de la Capital, al ocuparse del sistema Blanco Sienna, no hubiéramos hecho objeción alguna a los proyectos, aunque son de imposible ejecución, si solicitaran sus autores simplemente autorización para que hicieran uso de los sistemas aquellos hacendados que los adoptaran; pero al pretender hacerlos obligatorios y privilegiados, lo que importa una imposición injusta y gravosa, en defensa de nuestros derechos agredidos, nos vemos en la necesidad de recurrir a V. E. buscando el amparo de su amor a la patria y a la justicia, la salvaguardia de esos mismos derechos, adquiridos a la sombra protectora e inviolable de la constitución y, demás leyes patrias. — Confiado en la rectitud e ilustración de V. E. esperamos tranquilos el fallo, seguros de que este responderá siempre a los intereses, bien entendidos, del país y sus habitantes.

2.º Examinemos brevemente las condiciones de los sistemas a imponerse con relación a su objetivo. para darnos exacta cuenta de ellos. Esas condiciones, según sus autores, son: inalterabilidad, sencillez en el uso, dificultades para el robo. — Reunido el sistema todas esas condiciones? No tropidamos en asegurar que ninguna. — No es sencillo, porque es materialmente imposible, al señalar cordeiro en grandes cantidades hacer, con un solo instrumento, varios cortes a la vez; porque esa operación, para ser hecha con pulcritud y de manera que ofrezca garantías, requiere mucho cuidado, mucho tiempo y el empleo de muchos peones, las majadas sufrieran mucho daño por el tiempo que tendrían que permanecer encerradas, y se haría un gasto oneroso para el estanciero. — No es inalterable, por que todos esos pequeños círculos, triángulos y cuadros se confunden; desapareciendo los ángulos, hasta el punto de confundirse todos con círculos, aun con examen prolijo; por que los pequeños tajos que sirven de distinción entre los números, se borran después de algun tiempo quedando iguales uno y otro número, y porque es fácil, muy fácil, tiempo después de la señalada, cambiar, en muchos números, una señal por otra. — Bien se nos alcanza que esto último parece imposible, examinandolo sobre el papel las señales que constituyen los sistemas, porque allí donde todo está claro e inalterable, cualquier falsificación es casi imposible y parece, cuando menos, una grosera burla; pero sobre las orejas del animal, donde las señales se modifican, se borran ó se confunden, la falsificación sería tan perfecta, que no la conocerían los mismos autores del

proyecto. — No dificulta el robo sino que lo facilita, pues la confusión a que nos hemos referido, la facilidad en la falsificación y la imposibilidad de la contra señal, ayudan al abigeo en vez de obstaculizarlo.

3.º El caballo de batalla, digámoslo así, de los señores Mendez y Blanco, es la circunstancia de que sus sistemas son numéricos y no tienen señales duplicadas; esto es simplemente un absurdo: ponga en un ejemplo: Un estanciero posee 70 mil animales ovinos señalados con el número uno; cada año vende a 15 ó 16 vecinos, como término medio 8 mil animales desde que no hay contra señal tenemos en el primer año, 15, 16 ó mas vecinos que tienen majadas señaladas con el mismo número, cantidad que irá aumentando rápidamente y en todas las señales que usen los grandes propietarios, lo que no solo hace inútil el sistema, sino que facilita el robo de una manera pasmosa y será origen de disgustos y reclamaciones sin cuento, entre los vecinos de mala fe y los linderos, por buena fe que tengan.

4.º Hemos demostrado palpablemente, que los nuevos sistemas no influirán en el sentido de disminución del abigeato, sino que tenderá a su desarrollo, y queremos demostrar, además, en abono de las señales que poseemos, que no es su deficiencia la que ocasiona el robo, y no es con sistema de señales, mas ó menos perfectos, que se conseguirá suprimirlos otras causas lo producen y otros medios hay que emplear para cortarlas: como esas cruces y esos medios están perfectamente al alcance de la ilustración y recto criterio de V. E. evita, por hacer su exposición: nos remitimos, pues, a la ilustración de V. E.

5.º Los Sistemas Mendez Alcain y Blanco Sienna son, además, de imposible aplicación en la práctica: lo hemos demostrado ya, pero añadiremos algo aun: la confusión de señales, que dejamos apuntada, es causa de que los apartes en las majadas sean solamente posible empleando un tiempo enorme, apartes comunes y que se efectúan a menudo, por la mescla inevitable de majadas entre vecinos linderos: con nuestro sistema de señales, estas se distinguen, por lo general, a simple vista, y basta cruzar por entre los animales embretados para hacer el aparte; con el nuevo sistema, como las señales no solo se distinguen a simple vista, sino que hay que examinarlos detenidamente para distinguirlos unas de otras, habrá la necesidad de agarrar uno a uno los animales que forman la majada y revisarlos prolijamente, lo que absorbe una enorme cantidad de tiempo y ocasiona a las majadas un grave perjuicio.

6.º Una de las grandes ventajas del sistema actual, es la facilidad con que se distinguen las señales, estando los animales en el campo, pues desde que se observa, a simple vista, que hay animales linderos, se avisa a sus dueños para que presencien el aparte: esto es imposible con los nuevos sistemas, pues sus señales solo son perceptibles, y no siempre con un prolijo

examen.

7.º Parece, Exmo señor, que fuéramos opositores sistemáticos, de los sistemas que combatimos: nada menos que eso — Nadie antes que nosotros, los aceptaría con júbilo, cualquiera que fuera su costo, si nos ofreciera facilidades y garantías, porque a nadie mas que a nosotros nos interesa; pero son perjudiciales ó impracticables y no podemos aceptarlos sin protesta. — En horabuena que previo un prolijo examen práctico, se autorice a sus autores para que se haga uso de él en esta República; porque eso ni ataca a nuestros derechos, ni perjudica nuestros intereses, ni importa una violación de las leyes constituidas, pero no se erijan en sistemas privilegiados y de uso obligatorio, por que entonces importaría un verdadero despojo de nuestros derechos adquiridos, tal creemos al menos, y una verdadera calamidad para los intereses generales del país, su principal riqueza.

8.º Seguros estamos, Exmo señor, no solo por la bondad de la causa que defendemos, sino por comunicaciones recibidas, que los demás hacendados de la República, rechazan, como nosotros ese sistema: un medio de probar plenamente nuestro aserto, sería dirigir una circular a los Jefes Políticos para que la devolvieran firmada por los ganaderos de cada departamento. — Ningun hombre práctico en ganadería, Exmo señor: puede imaginar sistema de señales como las que combatimos, porque son absurdas y de imposible ejecución: su resultado sería igual al que han obtenido ciertos estancieros al introducir mejoras descabelladas, hijas de imaginaciones señadoras, en sus establecimientos: la ruina. — Y eso mismo resultado daría al país la imposición de mejoras semejantes a los sistemas Mendez Alcain y Blanco Sienna; la ruina de la ganadería, base sobre que hoy descansa la riqueza de la República.

En su consecuencia, a V. E. suplicamos quiera, previo los trámites de estilo, rechazar los expresados sistemas en cuanto pretenden hacerse obligatorios y privilegiados y será justicia que podamos y esperamos de la rectitud e ilustración de V. E.

Firmado: Hugo Tidemann, Presidente. — Manuel Espinola Secretario.

Crónica Municipal

Sesión del día 27 de Mayo de 1895.

Con asistencia de los señores miembros don Santana Etcheverri — presidente, don Demiro Frohan, don Floro J. de Souza, don Alfredo Barodi y don Justo Sanchez, se dió por abierta la sesión siendo las 4 p. m.

Dióse lectura del acta anterior la que fué aprobada, pasándose a dar cuenta de los asuntos entrados.

En el escrito presentado por don Vicente Albuquerque, pidiendo se le adjudiquen las tierras del sobrante n.º 47 y se proceda al avalúo de estas y las comprendidas en la fracción que posee n.º 46, se dictó la siguiente resolución:

Visto el petitorio que hace don Vicente Albuquerque pidiendo se le adjudiquen las tierras designadas en el n.º 47 en el plano de la 1.ª zona del Ejido de es-

Junta el 26 de Diciembre de 1898:

2.º Que en Noviembre del año 1872 se presentó nuevamente denunciando otra suerto de chacra antigua a la anterior citada, la que le fué también concedida, sin embargo de manifestar en la solicitud respectiva que dicho terreno lo estaba poseyendo desde el año 1869, esto es, desde la misma fecha en que denunció la primera; por cuya confesión quedó probada que estaba detentando indudablemente al Municipio una suerto de chacra.

Resultando 1.º que don Juan B. Rios, se presentó a la Junta en Marzo de 1875 denunciando un sobrante de terreno dentro de los límites siguientes: por el Norte don Vicente Albuquerque, por el Sur, Juana Llanes, por el Este Agustín Sastre, y por el Oeste, Juan Robalo, y que poseyó, pasada en vista a la C. de E. y C. esta dijo a la Junta, que efectivamente existía el terreno denunciado valdío por lo que acusó a la Junta sin dictar la resolución respectiva.

2.º Que el 20 de Setiembre de 1870 se presentó Rios nuevamente solicitando se le concediera el terreno antes mencionado y el que estaba poseyendo con la antigüedad de su denuncia: resolviendo la Junta en 18 de Marzo de 1880 aceptar la denuncia, mandando que en cuanto a la concesión se esperase a la mensura general del Ejido. y 3.º Que el 2 de Febrero de 1887 se presentó Rios nuevamente, pidiendo ampliación de la resolución anterior de la Junta, la que en fecha 5 de Marzo, resolvió: Para mejor proveer espere el interesado a lo que resuelva el Superior Gobierno respecto a la mensura del Ejido practicada por el agrimensor Reyes.

Considerando: que el poseedor Rios se presentó a la oportunidad debida a inscribir en forma su documento de denuncia en el Registro de títulos formado por el Agrimensor operante para los terrenos de la 1.ª Zona del Ejido.

Considerando: que al ordenar la Junta la ubicación definitiva del área de terreno que encierra las fracciones n.ºs 45 y 46, lindera de la fracción de sobras n.º 47, a que se refirió el peticionario Albuquerque, se resolvió el derecho de adjudicación de esta, hasta tanto fuesen aprobadas por la Superioridad las actas técnicas de la mensura actual.

Considerando: que de la mensura actual de las tierras de la 1.ª zona del Ejido se desprende como corroboración de la denuncia hecha por Rios el año 1875, que efectivamente existió un sobrante de terreno cuya ubicación presente concuerda en general con límites antes fijados por aquel en su denuncia.

Considerando: que las bases generales de la mensura del Ejido establecen que después de llenados los requisitos, conciliatorias las exigencias de denuncia que permitan el mejor saneamiento de los títulos y arreglo de los terrenos limitrofes, puede también atenderse fundamentos de acción posesoria justificada antes de la mensura anulada del agrimensor Reyes.

Considerando: que como base de equidad y de interpretación administrativa presenta carácter mas atendible la denuncia hecha por Rios a la época en que el poseedor Albuquerque ejerciese a sabiendas acto de dominio en período determinado de años sobre un excedente de terreno municipal, cuya detención se declara manifiesta según los resultados primero parte 2.ª y segundo parte 1.ª

